

EL MUNDO

Miércoles, 29 de junio de 2005. Año XVII. Número: 5.678.

ECONOMIA

El beneficio del polémico 'rasca-rasca' de la ONCE sólo podrá ser usado en fines sociales

Caldera aprueba hoy, con condiciones, la nueva lotería instantánea de la Organización de Ciegos - I Gobierno deja fuera a Loterías y Apuestas del Estado de este negocio temido por las CCAA

CARLOS SEGOVIA

MADRID.- La Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) jugó un importante papel político durante el anterior Gobierno socialista de Felipe González, pero el actual Ejecutivo no quiere ese tipo de relaciones o, al menos, eso es lo que expresa.

El ministro de Trabajo, Jesús Caldera, tiene previsto apoyar hoy con condiciones el lanzamiento por parte de la ONCE de una lotería instantánea, un juego al que se atribuye un alto poder de impacto social y que puede incrementar sobremanera los ingresos de la Organización de Ciegos, que recauda cada año 1.800 millones de euros.

Esta lotería, conocida como rasca-rasca (el consumidor puede comprar un cartón o varios en un bar y saber de inmediato si ha tenido premio) es temida por los gobiernos autonómicos, por el daño que puede hacer al sector del juego bajo control regional. También es cuestionada por asociaciones civiles que la atribuyen un alto estímulo a la ludopatía.

Según aseguraron ayer a este diario fuentes del Ministerio de Trabajo, el titular del Departamento acepta, sin embargo, el lanzamiento del rasca-rasca, pero ha puesto como condición que el dinero que recaude la ONCE no pueda ser usado para fines de expansión, sino para objetivos sociales y de empleo o ayuda a discapacitados, no sólo ciegos.

Con esta filosofía, Caldera preside hoy el Consejo de Protectorado de la ONCE en el que se va a ratificar, en parte, el acuerdo que firmó su predecesor, Eduardo Zaplana, semanas antes de las elecciones generales. Según fuentes del Ministerio, Caldera no podía anular ese acuerdo, «pero sí redoblar los controles, porque hay que recordar que el monopolio del juego es del Estado». Estas fuentes aseguran que Zaplana dejó abierto el uso que la ONCE podía hacer del beneficio de la lotería instantánea, pero que Caldera lo acota.

Los 'euromillones'

Otra decisión que ha tomado el Gobierno es dejar fuera del posible floreciente negocio del rasca-rasca a Loterías y Apuestas del Estado (LAE), el organismo dependiente del Ministerio de Hacienda. Zaplana, de acuerdo con el entonces ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, incluyó en el acuerdo que el negocio fuera compartido por la ONCE y LAE.

Pero un portavoz de LAE aseguró ayer a este diario que su organismo, que ya controla la lotería nacional, la primitiva, la quiniela, y, sobre todo, los

euromillones «no va a participar en la lotería instantánea». Su participación habría aumentado aún más la polémica. La Generalitat de Catalunya y la Junta de Andalucía (PSOE) ya han anticipado su rechazo a que el Gobierno autorice el lanzamiento estatal de un juego de rasca-rasca.

Fuentes del Ministerio de Trabajo señalaron ayer que en el Consejo de Protectorado de hoy se trata de «respetar compromisos con la ONCE teniendo en cuenta la importancia social de la organización de ciegos».

El presidente de la ONCE, Miguel Carballeda, ha alertado del daño que está haciendo al tradicional cupón el negocio que hace el Estado con los euromillones y había amenazado a Caldera con llevarle a los tribunales si no hacía honor al acuerdo alcanzado con Zaplana. Carballeda basa su petición de permiso para lanzar la lotería instantánea en la «difícil» situación económica de la ONCE, cuya recaudación está cayendo a un ritmo del 15%, mientras aumenta en más de un 8% la de LAE.

Según Carballeda, su organización -con 23.000 vendedores- necesita el éxito recaudatorio de la lotería instantánea para apuntalar su viabilidad para el periodo 2005-2011. El rasca-rasca podrá ser comercializado en bares y la ONCE cree que tendrá mucho más éxito que el fallido Combo.

El acuerdo suscrito por Zaplana también preveía una subvención directa del Estado, que Caldera respalda, y la participación de la ONCE en la venta de euromillones.

Por su parte, el ex presidente de la ONCE en la etapa de Felipe González, Miguel Durán -que encabeza una plataforma crítica con la actual dirección de la organización de ciegos-, aseguró ayer que intentará encerrarse hoy en el Ministerio junto a miembros de su equipo en protesta con la actitud de Caldera de apoyo a un «equipo corrupto». Según Durán, el rasca-rasca dañará irreversiblemente al cupón sin que garantice a largo plazo la estabilidad de la ONCE.

© Mundinteractivos, S.A.